LA MIRADA DEL EVANGELIO

Ayúdanos a cambiar, señor,
nuestra mirada mundana, egoísta,
poco comprometida,
temerosa, acomodada,
Ayúdanos a cambiar
para mirar las cosas,
el mundo,
la vida con tu mirada
y desde tus ojos.

Quítanos las anteojeras
que vamos construyendo
a lo largo de los años,
que nos aíslan del dolor
y del sufrimiento
de los que caminan al lado.

Sacude nuestro corazón
para aprender a ver
con los ojos llenos de Evangelio
y Esperanza de Reino.

Corre ya el velo de nuestros ojos
para que viendo
podamos conmovernos por los otros
y movernos desde lo profundo de cada
uno
para acudir a dar una mano
(y la otra, y la vida toda…)
a los que están caídos
al costado del camino,
los que esta sociedad ciega
ha tirado a un costado
porque no cuentan
o no interesan a las leyes del mercado.

Convierte nuestra mirada
para hacer posible y cotidiano
el milagro del buen samaritano,
ver al otro y acercarse
no pasar a su lado,
compartir, ser generoso,
darlo todo por el hermano.

¡Cuántas cosas son posibles,
mi buen Dios,
si cambiamos la mirada,
si no damos vuelta la cara,
si no vivimos encerrados!

Abre nuestros ojos,
ten compasión de nosotros,
como pedía el ciego del evangelio,
que no veamos borroso,
no sea que confundamos el camino
y creamos encontrarte
donde tú no te has quedado.

Descúbrenos Señor
tu presencia viva,
entre los pobres.

Que te reconozcamos
en el desnudo,
y los ojos cegados.

¡Conviértenos Señor!
Devuélvenos la mirada
confiada de los niños,
la transparencia que habla
de lo que abunda en el alma.

Compartimos con Uds. estas Oraciones. Muchas de ellas fueron encontradas en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los(as) creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl Te invitamos a utilizar estas oraciones sólo en tu trabajo pastoral o en tu devoción privada, por respeto a los autores de estas obras. www.inpas.cl

No permitas que cerremos los ojos
y creamos hallarte
dentro de nosotros
sin buscarte y encontrarte
por donde andas a diario.

Que la ambición, el conformismo,
la comodidad y las falsas seguridades
no nublen nuestra mirada.

Desata ya mismo
un vendaval que se lleve
las nubes de nuestras explicaciones
fáciles,
y también las difíciles,
a Dios no alcanza con que explicarlo,
hay que vivirlo y contemplarlo donde a
Él se le antoja estar
y no donde a nosotros nos conviene ver.

Será tan difícil, Señor,
que nos demos cuenta que no estás
en el crucifijo de madera tallada que
adoramos
sino ahí tirado entre los que ni siquiera
miramos.

Ayúdanos Señor
a ver
y a cambiar…
a verte
y a optar…
a utilizar
esos lentes maravillosos
que nos dejaste
para mirar el mudo, la realidad, la vida:
La mirada del Evangelio,
para ver
con los ojos de Dios.

(Marcelo A. Murúa)

Compartimos con Uds. estas Oraciones. Muchas de ellas fueron encontradas en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los(as) creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl Te invitamos a utilizar estas oraciones sólo en tu trabajo pastoral o en tu devoción privada, por respeto a los autores de estas obras. www.inpas.cl